

EDMUNDO MAILOT

Villa París (Hondón)
CARTAGENA (ESPAÑA)

A

Radio EA4DO

ORA Madrid

EA5CV

Certifico que he comunicado el día 29-11-51 a las 13.10 h. con su estación
recibiéndole con un RST 599 en 4 me Emisor 646-646 Ant Sheet

Envíeme QSL VIA. Jonia

U. R. E. - Apartado 220 - Madrid.



Le saluda
Edmundo Mairlot
EX. EAR185 EA4AS - EA4CC
Campeón del mundo en el Concurso ARRL 1933

Charla de don Edmundo Mairlot en radio Alicante el día 28 de octubre de 1951

En nombre de los colegas radioemisores de 5.ª categoría de Cartagena saludo a los radioyentes de Radio Falange de Alicante, cuya magnífica estación nos deleita con sus programas en Cartagena.

Los radioemisores en España somos alrededor de 350, y en la zona de Levante hay numerosas estaciones.

Me es muy grato explicar a vosotros, radioescuchas, lo que somos los aficionados a la radioemisión.

Hace próximamente treinta años, cuando la radiotelefonía se hallaba en su primer desarrollo, los principales técnicos del mundo entero dejaban las ondas cortas, por inaprovechables, a un grupo de experimentadores a la radioemisión, puesto que creían que no podían emplearse para la radiodifusión.

Estos aficionados construían pequeñas emisoras que transmitían en ondas cortas, es decir, de longitud de onda inferior a 100 metros, y pronto probaron que con una potencia eléctrica análoga a la que

consume una bombilla de 25 bujías se podía atravesar el Atlántico.

El paso del Atlántico se lograba por un veterano aficionado madrileño, EA4CK, en el año 1924, utilizando la onda de 80 metros. Pronto las emisoras comerciales se dieron cuenta de estos alcances y se montaba la primera emisora europea de onda corta, la PCJ, de Holanda, que llegaba a todas las partes del mundo con una intensidad de señales superior a la que se obtenía en onda media.

La navegación marítima y aérea y otros servicios han ido situándose paulatinamente en las ondas cortas, y llegó el momento en que los aficionados, verdaderos descubridores de las propiedades de las ondas cortas, quedaban limitados a emplearlas, asignándoles límites de longitud de onda que se llaman bandas, siendo las más conocidas las de 160, 80, 40 y 20 metros.

Las necesidades de la navegación marítima, la protección de la vida a los pescadores en el mar, ha quitado a los radio-

aficionados frecuencias que antes les eran asignadas: la banda de 160 m. es hoy día utilizada por estaciones costeras que comunican con los barcos de pesca, y en Alicante existe una de estas estaciones.

Hoy día en España los aficionados a la emisión pueden trabajar en las siguientes frecuencias: 3.520 a 3.780 Kc.; 7.020 a 7.180 Kc.; 14.020 a 14.330 Kc.; 28.020 a 29.000 Kc., y en siete bandas más de longitudes de onda muy corta.

Las estaciones de aficionados se distinguen por tener dos letras y un número, y luego dos o más letras; todo el grupo forma lo que se llama indicativo de la estación. EA es el prefijo de España; CT, de Portugal; F, de Francia; I, de Italia; ON, de Bélgica; W, de los Estados Unidos; LU, de la Argentina; CM y CO, de Cuba, etcétera. España, a los efectos de «radio», se halla dividida en distritos; el EA1 corresponde a Castilla la Vieja, Asturias y Galicia; el EA5 es el de Levante; EA6, Baleares, y hasta EA9, que es el Marruecos español. Ultimamente han surgido aficionados en Fernando Poo, y se les ha asignado el EA ϕ ; por cierto que como se trata de un prefijo nuevo y codiciado para los que se dedican a hablar con gran número de países para optar a diplomas, es poco menos que imposible lograr la comunicación con España, pues son cien mil aficionados que hay en todo el mundo que están dispuestos a contestarles y están solicitadísimos. En cada indicativo hay, después del número, dos letras; mi indicativo es el EA5CV; al oírlo un aficionado de cualquier país del mundo sabe que EA es España; por el 5, que se trata de Levante, y CV, que corresponde a mi persona. Generalmente, oiréis las llamadas 5 Canadá Victoria, se utiliza este método aplicando a cada letra un nombre internacional; C es Canadá, y V es Victoria. En Alicante está un destacadísimo aficionado, cuyo indicativo es EA5CS, y lo deletrea diciendo 5 Canadá Santiago.

Las comunicaciones entre aficionados reciben el nombre de QSO's; en ellas se

intercambia el control de potencia de señal, que se denomina también QRK, y el control de audibilidad, que se denomina el QSA: una estación a la cual se oye bien se le da Q5S9, y si la intensidad es tal que se recibe con dificultad, se le da Q4S6.

Hay una serie de abreviaturas internacionales que permiten hacerse entender entre aficionados de distinto idioma; por ejemplo, QTH con interrogación significa «¿Cuál es tu localidad?», y la contestación será «QTH Alicante»; QRM, «Tengo interferencia»; QRQ, «Transmita más de prisa»; QRS, «Transmita más despacio»; QSB, «Tiene usted fading.» Con estas abreviaturas y un centenar más pueden hacerse las preguntas más corrientes entre aficionados de los países más distintos del mundo y darse el control mutuo de recepción de sus señales.

Para que conste entre aficionados que se ha efectuado la comunicación, se envía una tarjeta donde van reseñadas la hora, frecuencia y condiciones en que se efectuó la recepción y las principales características del transmisor. Esta tarjeta se llama QSL.

Entre radioaficionados existe una verdadera camaradería y hermandad; vosotros habréis oído con frecuencia la cantidad de abrazos y saludos afectuosos que nos enviamos por el éter. Una prueba de esta hermandad la tenéis hoy con esta reunión que celebramos en Alicante, donde nos reunimos un buen número de aficionados, muchos de los cuales sólo nos conocíamos por el éter, y por primera vez lo hacemos personalmente.

Lo más hermoso de nuestra afición es experimentar, es decir, probar circuitos, modulaciones y antenas. Hoy día la radioemisión ha prosperado enormemente gracias a la simplificación de antenas que han estudiado los aficionados. Como sabéis, con ondas dirigidas se logran alcances magnos, los aficionados han ideado antenas giratorias que lanzan en una dirección determinada la radiación y concentran ésta en un

punto, como lo hace con la luz un foco de un proyector.

Los radio-emisores han prestado en numerosos países servicios utilísimos en casos de inundaciones, siniestros, etc., y muchas vidas se han salvado gracias a servicios prestados por ellos; últimamente, en España, muchos enfermos han sido atendidos a tiempo gracias a medicinas pedidas a América por radioaficionados. Nóbile, el famoso explorador, que se hallaba perdido en el Océano Artico, fué localizado por aficionados.

La emisión puede tener lugar en telefonía o telegrafía; en esta última es necesario conocer el alfabeto morse. Para ser concesionario de una emisora de quinta categoría (aficionados), hay que presentar una instancia por mediación del Centro de Telégrafos. El peticionario tiene que examinarse en el Centro de Telégrafos de unos conocimientos mínimos de radioelectricidad y la legislación radioeléctrica, y saber transmitir y recibir el alfabeto morse a una velocidad de 13 palabras por minuto. Este aprendizaje del morse, que parece tan difícil, después resulta fácil, y en un par de meses, con un aficionado local o con unas lecciones con un radiotelegrafista, pronto se aprende. Después hay que presentar una memoria con la descripción del emisor y esperar a la revisión del ingeniero. Según la potencia de la estación, así se paga, a razón de ocho pesetas por vatio y año.

Los aficionados, para aunar nuestros esfuerzos, estamos asociados, formando la Unión de Radioaficionados Españoles, que es miembro de una Asociación Internacional, la I. A. R. U., y que agrupa a todas las asociaciones del mundo, que son alrededor de cincuenta. La Unión de Radioaficionados Españoles, URE, tiene su sede en Madrid, apartado postal 220, y por ella se cursan las tarjetas QSL, que se cruzan entre los aficionados españoles y entre éstos y los del mundo entero. La URE publica mensualmente una revista de 60 páginas, donde se describen emisores y los principa-

les adelantos de la técnica y las experiencias de los aficionados. En cada ciudad existe un delegado, y en Alicante es don Alfredo Mayáns, San Carlos, 102, al cual podéis dirigiros si deseáis tener contacto con los aficionados.

Todo poseedor de un aparato de radio puede solicitar también de URE que le asigne un indicativo de escucha y mandar controles con tarjetas QSL a todo el mundo por medio de la asociación.

Periódicamente en España se organizan concursos; próximamente hay uno con los países de habla española de América, del 17 al 18 de noviembre; el concurso consiste en intercambiar un número de seis cifras; en él pueden tomar parte tanto emisores como escuchas, cuyo número en España pasa de 500.

Los radioemisores sentimos la emoción de la distancia; es relativamente fácil hablar con los antípodas y difícil hablar con otros países quizá más cercanos. Para cada distancia hay que utilizar una hora del día y una frecuencia de trabajo. Para comunicaciones dentro de España, durante el día se utiliza la onda de 40 m., la cual alcanza unos 1.000 kilómetros. Por la noche alcanza más esta onda, porque se elevan las capas ionizadas que las reflejan; con ellas se llega fácilmente a la parte Este de los Estados Unidos; pero, sin embargo, a distancias cortas no se puede comunicar. Por ejemplo, si queremos hablar de día aficionados de Cartagena y Alicante, hemos de utilizar la banda de 40 m., pero de noche no nos oiremos, y para entendernos hemos de servirnos de un aficionado belga, o inglés o cubano, que sería de intermediario entre nosotros. Con onda de 10 metros se puede hablar en pleno día con la Argentina, y, sin embargo, no oímos en Villajoyosa y Elda. Esto es un gran misterio, como lo es la maravilla de la *radio*, y hemos de dar gracias a Dios, que nos ha permitido este deleite terreno que tanto une a las personas de buena voluntad. Y nada más, señores radioescuchas. EA5CV da por terminado este QSO.